

**Celedonio Flores**

**La mariposa**  
**Tango**

No es que esté arrepentido  
de haberte querido tanto;  
lo que me apena es tu olvido  
y tu traición  
me sume en amargo llanto.  
Si vieras... estoy tan triste  
que canto por no llorar...  
Si para tu bien te fuiste  
para tu bien  
te tengo que perdonar.

Aquella tarde que te vi  
tu estampa me gustó,  
pebeta de arrabal,  
y sin saber por qué yo te seguí  
y el corazón te di  
y fue tan sólo pa' mi mal.  
Si fue sincero mi querer  
que nunca imaginé  
la hiel de tu traición...

¡Qué solo y triste, piba, me quedé,  
sin amor y sin fe  
y derrotado el corazón!

Ten cuidado, mariposa,  
de los sentidos amores...  
No te cieguen los fulgores  
de alguna falsa pasión  
porque entonces pagarás  
toda tu maldad,

toda tu traición.

## Margot Tango

Se te embroca desde lejos, pelandruna abacanada,  
que has nacido en la miseria de un convento de arrabal...  
Porque hay algo que te vende, yo no sé si es la mirada,  
la manera de sentarte, de mirar, de estar parada  
o ese cuerpo acostumbrado a las pilchas de percal.  
Ese cuerpo que hoy te marca los compases tentadores  
del canyengue de algún tango en los brazos de algún gil,  
mientras triunfa tu silueta y tu traje de colores,  
entre el humo de los puros y el champán de Armenonville.

Son macanas, no fue un guapo haragán ni prepotente  
ni un cafisho de averías el que al vicio te largó...  
Vos rodaste por tu culpa y no fue inocentemente...  
¡berretines de bacana que tenías en la mente  
desde el día que un magnate cajetilla te afiló!

Yo recuerdo, no tenías casi nada que ponerte,  
hoy usas ajuar de seda con rositas rococó,  
¡me revienta tu presencia... pagaría por no verte...  
si hasta el nombre te han cambiado como has cambiado de suerte:  
ya no sos mi Margarita, ahora te llaman Margot!

Ahora vas con los otarios a pasarla de bacana  
a un lujoso reservado del Petit o del Julien,  
y tu vieja, ¡pobre vieja! lava toda la semana  
pa' poder parar la olla, con pobreza franciscana,  
en el triste conventillo alumbrado a kerosén.

## Corrientes y Esmeralda Tango

Amainaron guapos junto a tus ochavas  
cuando un cajetilla los calzó de cross  
y te dieron lustre las patotas bravas  
allá por el año... novecientos dos...

Esquina porteña, tu rante canguela  
se hace una melange de caña, gin fitz,  
pase inglés y monte, bacará y quiniela,  
curdelas de grappa y locas de pris.

El Odeón se manda la Real Academia  
rebotando en tangos el viejo Pigall,  
y se juega el resto la doliente anemia  
que espera el tranvía para su arrabal.

De Esmeralda al norte, del lao de Retiro,  
franchutas papusas caen en la oración  
a ligarse un viaje, si se pone a tiro,  
gambeteando el lente que tira el botón.

En tu esquina un día, Milonguita, aquella  
papirosa criolla que Linnig mentó,  
llevando un atado de ropa plebeya  
al hombre tragedia tal vez encontró...

Te glosa en poemas Carlos de la Púa  
y el pobre Contursi fue tu amigo fiel...  
En tu esquina rea, cualquier cacatúa  
sueña con la pinta de Carlos Gardel.

Esquina porteña, este milonguero  
te ofrece su afecto más hondo y cordial.  
Cuando con la vida esté cero a cero

te prometo el verso más rante y canero  
para hacer el tango que te haga inmortal.